

En un manifiesto que hace poco lanzó a la publicidad el Centro de Estudios Sociales, se emitían, respecto a la posición actual de la juventud americana, algunos juicios más o menos severos que muchos han creído injustos y exagerados. Al oír que se la calificaba de "materializada y superficial", y que se decía de ella que "carece de toda noción de su responsabilidad" y "no revela estar dispuesta a ningún sacrificio por sus ideales", un dolor, digno de piedad y de respeto, preñado de la más pura indignación, semejante al que siente en enfermo cuando se le habla de su mal, que se esfuerza por no reconocer, ha brotado, espontáneo, de lo más sincero e íntimo de algunos jóvenes. Es un dolor de ofendido, hacia el cual yo, que puse mi firma al pie de aquellas palabras, no puedo dejar de experimentar una simpatía: la que inspira el artista aficionado, que ingenuamente, de buena fe, cree ser muy grande, cuando en verdad no pasa de mediocre.

No quiero decir que esos jóvenes sean artistas, ni tampoco mediocres; pero revelan con frecuencia una confianza en sí mismos que lo que hasta la fecha han demostrado ser no los habilita para sentir, ni menos para expresar.

Pretendo demostrar que aquellos juicios, motivo de tales quejas doloridas, son exactos; que, salvo raras excepciones -como el mismo manifiesto lo decía-, la juventud actual los merece plenamente.

Pero, entiéndase bien: escribo a nombre mío y solamente mío; a nadie represento y el Centro de Estudios Sociales nada tiene que ver con este artículo, ni con los que a éste seguirán.

"Materializada y superficial" ~~xxx~~ Al llamar así a una juventud, damos un juicio; juicio acerca de un ser: el grupo, ente social: juventud; juicio acerca de un número indefinido de seres: los jóvenes que componen ese grupo. Dar un juicio acerca de un ser es emitir un concepto, señalar una cualidad, decir algo acerca de lo que ~~ese ser~~ ~~es~~ ~~ser~~ ~~es~~ ¿Y cómo podemos determinar qué es lo que "es" un ser?. Por lo que hace. "Se es lo que se hace", dice Ortega y Gasset.

Ahora bien; hay en todo tiempo, entre los individuos que conviven en un mismo medio, uno, "standard", que lleva entrañado en sí lo más característico y saliente de la generalidad de ellos; que representa sus bondades y defectos, sus costumbres, su psicología, el modo de ser dominante en ese ~~medio~~ medio en la época en que le tocó existir. Es la persona que, quiéralo o no, vive siempre a la moda; es el "tipo actual" de cada instante.

Averiguando lo que el "joven latino americano tipo actual" hace, y lo que la juventud latinoamericana de hoy -pasamos del plano individual al social- hace, podremos determinar lo que ese joven y esa juventud son. Veámoslo; pero antes, una observación: digo joven, y por ende juventud, no en el beato y profundo significado de la palabra: -ser espiritualmente fuerte, activo y optimista, colocado en medio del amplio horizonte de la vida y dispuesto a conquistarlo-; sino en su acepción vulgar y relativa, sujeta a la medida de tiempo.

¿Qué hace el joven tipo actual? -Pasa el tiempo.- La palabra "pasa-tiempo" representa de un modo exacto su principal ocupación. En su inteligencia siempre pronta a recibir el pensamiento de otros y nunca dispuesta a pensar por sí, ella misma, encuentra fácil cabida, muchas veces inconscientemente, el estúpido razonamiento materialista según el cual, ~~siendo~~ siendo nuestra permanencia en la Tierra corta, hay que gozarla, aprovecharla. Y en vez de aprovecharla en esforzarse por determinar qué es "lo que debe ser" su vida, y luego por hacerla conforme a "eso que

